

Extracto del
RITUAL DE LA
SAGRADA COMUNIÓN
Y DEL CULTO EUCARÍSTICO
FUERA DE LA MISA

Conferencia del Episcopado Mexicano
2ª edición, 2009

Ediciones SAPAL
2024

APÉNDICE III

RITO PARA INSTITUIR MINISTROS EXTRAORDINARIOS PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA SAGRADA COMUNIÓN

1. La persona que es destinada por el Ordinario diocesano (Arzobispo) o por su delegado para administrar la sagrada comunión en peculiares circunstancias, debe recibir el mandato según el rito que sigue. Este rito puede tenerse dentro o fuera de la Misa, estando presente el pueblo.

A) RITO DENTRO DE LA MISA

LLAMADO

2. Después de la homilía, en la que se instruye a los presentes sobre la razón de este oficio en bien de la comunidad de los fieles, el encargado de la formación de los elegidos llama a cada uno por su nombre.

Acérquense los que van a ser instituidos como ministros extraordinarios en la distribución de la Sagrada Comunión.

- _____
- _____
- _____
- _____

Cada candidato, se pone de pie y dice:

R. Presente.

Entonces cada uno va ocupando un lugar frente al santuario (presbiterio).

ALOCUCIÓN

Después el celebrante presenta ante el pueblo a las personas que han sido escogidas para el ministerio extraordinarios en la distribución de la Sagrada Comunión, con estas o semejantes palabras:

Queridos hermanos:

A nuestros hermanos (N.N.) se les va a confiar el ministerio de poder comulgar la Eucaristía por sí mismos, distribuirla a los demás, llevarla a los enfermos y administrar el viático.

Ustedes queridos hermanos que son llamados a tan alto servicio en la Iglesia, deben procurar aventajar a los demás en el testimonio de fe y vida cristiana, y vivir con más fervor este misterio de unidad y de amor: pues nos hacemos un solo cuerpo los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

Al distribuir a los demás la Eucaristía, ejercitarán la caridad fraterna, según el precepto del Señor que dijo a sus discípulos, cuando les entregaba su Cuerpo: *“les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado”*.

O bien:

Queridos hermanos, estos hermanos nuestros que debidamente han sido instruidos y probados en su virtud, van a recibir el encargo de ser ministros extraordinarios para la distribución de la Sagrada Comunión y, por lo tanto, podrán ayudarnos a dar la Comunión dentro y fuera de la Misa, llevarla a los enfermos en sus casas o en los hospitales, ayudarnos en el culto tributado a la Eucaristía fuera de la Misa y, también, administrar el viático.

Y ustedes, hermanos muy amados en Cristo (N.N.) que han sido elegidos para tal oficio en la Iglesia, procuren ser, por su fe viva y su caridad, modelos para los hermanos y vivir intensamente de este misterio de unidad y de amor fraterno, y recordar que quienes participamos de un solo pan y de un mismo cáliz formamos un solo cuerpo.

Al dar a sus hermanos la sagrada comunión, ejercitan el amor cristiano, según el precepto del Señor, que dijo a sus discípulos, cuando les iba a dar su Cuerpo como alimento: *“Esto es todo lo que os mando: que se amen unos a otros como yo los he amado.”*

EXAMEN

3. Después de la alocución, los elegidos se sitúan de pie ante el celebrante, quien los interroga con estas palabras:

(N.N.) ¿Quieren recibir el encargo de distribuir a tus hermanos el Cuerpo del Señor, para servicio y edificación de la Iglesia?

Los elegidos, conjuntamente, responden:

Sí, quiero.

El celebrante:

¿Están dispuestos a procurar diligentemente todo cuidado y reverencia en la distribución de la Sagrada Eucaristía?

Los elegidos:

Sí, lo estoy.

BENDICIÓN DE LOS ELEGIDOS

4. Seguidamente se ponen todos de pie. Los elegidos se arrodillan y el celebrante invita a todos los fieles a orar diciendo:

Hermanos: supliquemos con fe a Dios Padre, que se digne bendecir a estos hermanos nuestros, que han sido elegidos para distribuir la Eucaristía.

*Todos oran, por un instante, en silencio.
Luego, el celebrante concluye:*

D

ios de toda clemencia,
maestro y guía de tu Iglesia,
dígnate bendecir ✠ a estos hermanos nuestros (N.N.)
para que, distribuyendo fielmente a sus hermanos

el alimento de la vida,
y confortados con el poder de este sacramento,
tengan parte en el banquete del cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

*Si lo juzga oportuno les puede entregar el relicario,
y las credenciales que los acreditan en el ministerio, si no,
se ponen de pie, hacen reverencia y bajan a su lugar en la Asamblea.*

5. En la oración universal, téngase una invocación por los ministros que acaban de ser bendecidos.

6. En la procesión de ofrendas, algunos de los nuevos ministros llevan la patena con el pan y el cáliz. En la comunión pueden recibir la Eucaristía bajo ambas especies.

B) RITO FUERA DE LA MISA

7. Reunido el pueblo se entona algún canto oportuno. El que preside la celebración saluda al pueblo. Después se tiene, como de costumbre, una breve liturgia de la Palabra. La lecturas y los cantos se toman, en todo o en parte de la liturgia del día o de las propuestas en el ritual de la Sagrada Comunión y del culto eucarístico fuera de la Misa.

8. Seguidamente se hace el rito según se ha descrito en los números 2- 5 antecedentes.

9. Finalmente, el que preside bendice al pueblo y lo despide del modo acostumbrado. La celebración concluye con un canto apropiado.

APÉNDICE IV

RITO PARA DESIGNAR UN MINISTRO OCASIONAL PARA DISTRIBUIR LA SAGRADA COMUNIÓN

- 1. El Obispo diocesano tiene la facultad de permitir a cada uno de los sacerdotes que ejercen los sagrados misterios, designar a un fiel idóneo que en casos de verdadera necesidad y sólo para esa ocasión, distribuya la sagrada Comunión junto con ellos. (En esta concesión no se contempla las celebraciones de la Palabra que realizan los diáconos).*
- 2. El fiel designado en estos casos para distribuir ocasionalmente la sagrada Comunión debe recibir el mandato según el rito que sigue.*

3. Después de que el sacerdote celebrante, según el modo habitual, ha comulgado el Sacramento, el ministro extraordinario se acerca al altar y se sitúa delante del celebrante, quien lo bendice con las siguientes palabras.

El Señor te bendiga ☩
para distribuir ahora a tus hermanos
el Cuerpo de Cristo.

Y el ministro extraordinario responde,
Amén.

4. Si el mismo ministro extraordinario va a recibir la Sagrada Eucaristía, el sacerdote le da la Comunión y enseguida le entrega la píxide o el copón con las Hostias o el Cáliz, y junto con él se acerca a distribuir la comunión a los fieles.

APÉNDICE V

RITO QUE DEBE OBSERVAR EL MINISTRO EXTRAORDINARIO EN LA DISTRIBUCIÓN LA SAGRADA COMUNIÓN

1. El ministro extraordinario, cuando distribuye la sagrada Comunión, puede llevar la vestidura litúrgica usual en la región o vestir de una manera digna de este sagrado ministerio.

2. En la distribución de la Comunión dentro de la Misa, el ministro muestra la Hostia un poco elevada a cada uno de los que van a comulgar, diciendo:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

Y comulga.

Acabada la distribución de la comunión, el ministro purifica su mano y se retira del lugar.

3. En la distribución de la sagrada Comunión, fuera de la Misa del rito, el ministro extraordinario debe observar el rito que se prescribe en el Ritual Romano (Ritual de la Sagrada Comunión y del culto eucarístico fuera de la Misa).

Anexo I

**CARTA DEL PÁRROCO, ADMINISTRADOR PARROQUIAL O RECTOR
DIRIGIDA AL SR. ARZOBISPO
SOLICITANDO EL MINISTERIO EXTRAORDINARIO DE LA DISTRIBUCIÓN
DE LA SAGRADA COMUNIÓN A LAICOS O RELIGIOSOS
EN SU COMUNIDAD PARROQUIAL**

(membrete parroquial)
(fecha)

S.E.R. Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey

Señor Arzobispo, reciba el saludo afectuoso de esta comunidad parroquial que la Providencia a través de su ministerio ha tenido a bien encomendar a mis débiles fuerzas.

Me permito solicitar a Su Excelencia su anuencia para que los siguientes laicos, probados en su virtud y formados de acuerdo a las normas y directrices de la dimensión al servicio de la pastoral litúrgica puedan desempeñar por el tiempo de **un año el ministerio extraordinario de la distribución de la Sagrada Comunión** a fin de que puedan ser una valiosa ayuda para nuestra parroquia (distribuyendo la Sagrada Comunión dentro y fuera de Misa, así como para exponer sin bendición el Santísimo Sacramento para la adoración de los fieles).

(Nombres, mails, WhatsApp)

Asimismo, le solicito **la renovación del ministerio** de nuestros hermanos:

(Nombres, mails, WhatsApp)

Si Su Excelencia tiene a bien me permita, en Su nombre instituirlos y/o renovarlos el día (fecha) dentro de la celebración de la Santa Misa.

Finalmente, le comunico que los siguientes hermanos **por diversos motivos considerados y sopesados no podrán renovar su ministerio en este año:**

(Nombres, mails, WhatsApp)

Que el Pastor de los pastores custodie siempre a Su Excelencia y le bendiga abundantemente.-

(Firma, nombre del párroco y sello parroquial)

Anexo II

PROCEDIMIENTOS LITÚRGICOS PARA EL BUEN DESEMPEÑO DEL MINISTERIO EXTRAORDINARIO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA SAGRADA COMUNIÓN

1. Dentro de la Misa

- a) Si su participación es necesaria, a la hora del Cordero de Dios va a la sacristía y se lava las manos.
- b) Sube al santuario una vez que el sacerdote haya comulgado.
- c) Si le toca traer al Santísimo Sacramento desde el sagrario, sólo en el caso que este esté relativamente distante del altar, va por él a la hora del Cordero de Dios.
- d) Pide la llave en la sacristía, abre la puerta del sagrario, hace genuflexión, toma el copón, cierra la puerta y lo lleva al altar, no antes de que el Sacerdote presente la Sagrada Hostia a los fieles (Éste es el Cordero de Dios...).

- e) Comulga de manos del sacerdote bajo las dos Especies.
- f) Recibe del sacerdote el copón y la indicación del lugar donde debe ayudar a distribuir la comunión.
- g) Con la mano derecha toma una Hostia se la presenta a la altura de la cara al que va comulgar diciéndole “El Cuerpo de Cristo” y esperando la respuesta “Amén”, luego lleva la Hostia a la lengua del que comulga.
- h) No debe dar la comunión en la mano, a menos que espontánea y correctamente así se lo pidiesen (con la mano derecha como trono y la izquierda como patena arriba de la derecha).
- i) Ninguna diócesis de México tiene permiso de la Sede Apostólica para dar la comunión en la mano, por lo cual no debe fomentarse.
- j) Nunca, a menos de que exista una causa justísima el ministro extraordinario debe dar el sólo la sagrada Comunión, él sólo ayuda al sacerdote.
- k) No debe exigir a los fieles a que se acerquen a él para recibir la comunión.
- l) Al terminar, regresa al altar, deja el copón sobre el corporal, hace genuflexión y se retira a la sacristía para purificarse.
- m) No debe purificar, ni en el altar, ni en la credenza, ni en la sacristía.
- n) Si sobraron Hostias y hay que llevarlas al sagrario, toma del sacerdote el copón, lo lleva al sagrario, lo abre, deposita el copón cerrado, hace genuflexión, cierra la puerta del sagrario y regresa a la Asamblea.

2. Fuera de la Misa

a) A los enfermos en su propia casa:

- a. Debe contar con la aprobación del párroco.
- b. Debe solicitar la llave del sagrario en la sacristía, nunca tener una copia.
- c. Debe contar con un relicario que se cuelgue al cuello (preferentemente).
- d. Va al sagrario, hace un momento de oración, abre la puerta del sagrario, hace genuflexión, abre su relicario, abre el copón, toma sólo las Hostias que necesita para la visita a los enfermos u otros grupos directamente aprobados por el párroco.
- e. Cierra el relicario, tapa el copón, lo mete en el sagrario, cierra la puerta, hace genuflexión y se coloca sobre el cuello el relicario.
- f. Va a sacristía conservando un espíritu de recogimiento, le da al sacristán la llave del sagrario en la mano y se retira a llevar la comunión (debe llevar además un purificador y un corporal pequeño).
- g. No debe detenerse en ninguna otra cosa entre el trayecto de la Iglesia y la(s) casa(s) a donde lleva el Santísimo.
- h. Si va en carro no dejar el relicario sobre el asiento, en la guantera o colgarlo del espejo, o dárselo al acompañante; debe llevarlo sobre el pecho.
- i. Al llegar a la casa, saludar, abrir el corporal y extenderlo en una mesita cercana al enfermo, luego colocar sobre él el relicario sin abrirlo.
- j. Proceder según el rito prescrito.
 - a. La paz del Señor a esta casa y a todos los que aquí habitan.
 - b. Acto penitencial: Hermanos: para participar con fruto de esta celebración, comencemos por reconocer nuestros pecados. (Se sigue cualquiera de los actos penitenciales de la Misa).
 - c. Lectura breve de la Palabra de Dios.

- d. Padre nuestro...
- e. Abre el relicario y muestra la sagrada Hostia diciendo: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta cena. R. Señor, no soy digno(a) de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.
- f. Da la comunión al enfermo, y solo en caso de que quien o quienes le cuidan no puedan asistir a Misa, y se encuentren en gracia, también le(s) da la sagrada Comunión.
- g. Concluye con la oración: Oremos. Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, te suplicamos con fe viva que el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que nuestro hermano acaba de recibir, le conceda la salud corporal y la salvación eterna. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.
- h. Se despide diciendo: “El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna”. Y los presentes responden: “Amén”.
- i. Al terminar, se purifica los dedos con el purificador, toma el relicario, lo cuelga sobre el pecho, toma el corporal, se despide y va a la siguiente casa.
- j. Debe prever que en la última casa a visitar debe consumir todas las Hostias restantes, purificar con un poco de agua el relicario y secarlo con el purificador.
- k. Se recomienda no olvidar a los que cuidan a los enfermos y en la medida de lo posible y siempre que estén dispuestos, darles también a ellos la comunión, si es que se les dificultara la asistencia a Misa ese día.
- l. Se recomienda también informarse a cerca de la seguridad social y atención humana y hasta legal del enfermo y turnar los datos al párroco o al equipo de pastoral social.
- m. En caso de tener un percance entre los trayectos y no poder salir de eso rápidamente, entonces reverentemente consumir las Hostias y guardar el relicario (pensamos en caso de un accidente, un embotellamiento fuerte, un malestar grave del propio ministro).

b) A los Enfermos fuera de su propia casa:

- a. Debe contar con la aprobación del propio párroco y aquél que es responsable del hospital, ya sea el capellán propio o el párroco, en cuya jurisdicción está el hospital.
- b. En su credencial de ministro debe indicar que además de la parroquia atiende a TAL hospital.
- c. Debe tener relación los departamentos de trabajo social del hospital, sobre todo si no es una institución cristiana.
- d. En su parroquia, cuando ya se dispone ir al hospital debe solicitar la llave del sagrario en la sacristía, nunca tener una copia. A menos que el hospital cuente con capilla y sagrario y el capellán esté enterado de su ministerio y visita.
- e. Para llevar la sagrada Comunión debe contar con un relicario que se cuelgue al cuello (preferentemente).
- f. Va al sagrario, hace un momento de oración, abre la puerta del sagrario, hace genuflexión, abre su relicario, abre el copón, toma sólo las Hostias que necesita para la visita a los enfermos u otros grupos directamente aprobados por el párroco.
- g. Cierra el relicario, tapa el copón, lo mete en el sagrario, cierra la puerta, hace genuflexión y se coloca sobre el cuello el relicario.
- h. Va a sacristía conservando un espíritu de recogimiento, le da al sacristán la llave del sagrario en la mano y se retira a llevar la comunión (debe llevar además un purificador y un corporal pequeño).

- i. No debe detenerse en ninguna otra cosa entre el trayecto de la Iglesia y el hospital a donde lleva el Santísimo.
- j. Si va en carro no dejar el relicario sobre el asiento, en la guantera o colgarlo del espejo, o dárselo al acompañante; debe llevarlo sobre el pecho.
- k. Al llegar al hospital reportarse con el trabajador social o con el capellán, si es que éste no sabe de su visita.
- l. Cuando se está junto al enfermo abrir el corporal y extenderlo sobre el buró o la mesita de comida, luego colocar sobre él el relicario sin abrirlo.
- m. Proceder según el rito prescrito:
 - a. La paz del Señor a todos los pacientes este hospital y a todos los que aquí trabajan o están de visita.
 - b. Acto penitencial:
 - c. Hermanos: para participar con fruto de esta celebración, comencemos por reconocer nuestros pecados.
 - d. (Se sigue cualquiera de los actos penitenciales de la Misa).
 - e. Lectura breve de la Palabra de Dios.
 - f. Padre nuestro...
 - g. Abre el relicario y muestra la sagrada Hostia diciendo:
 - h. Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta cena.
 - i. R. Señor, no soy digno(a) de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.
 - j. Da la comunión al enfermo, y solo en caso de que quien o quienes le cuidan no puedan asistir a Misa, y se encuentren en gracia, también le(s) da la sagrada Comunión.
 - k. Concluye con la oración:
 - l. Oremos.
 - m. Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, te suplicamos con fe viva que el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que nuestro hermano acaba de recibir, le conceda la salud corporal y la salvación eterna. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.
 - n. Se despide diciendo: “El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna”. Y los presentes responden: “Amén”.
 - o. Al terminar, se purifica los dedos con el purificador, toma el relicario, lo cuelga sobre el pecho, toma el corporal, se despide y va con el siguiente paciente.
- n. Si el paciente se encuentra en una sala común, preguntar si alguien más está preparado y quiere recibir la sagrada Comunión.
- o. Debe prever que en el último paciente a visitar debe consumir todas las Hostias restantes, a menos que el hospital cuente con su capilla y su sagrario, purificar con un poco de agua el relicario y secarlo con el purificador.
- p. Se recomienda no olvidar a los que cuidan a los enfermos y en la medida de lo posible y siempre que estén dispuestos, darles también a ellos la comunión, si es que se les dificultara la asistencia a Misa ese día.
- q. Se recomienda también informarse a cerca de la seguridad social y atención humana y hasta legal del enfermo y turnar los datos al párroco o al equipo de pastoral social.
- r. En caso de tener un percance entre los trayectos y no poder salir de eso rápidamente, entonces reverentemente consumir las Hostias y guardar el relicario (pensamos en caso de un accidente, un embotellamiento fuerte, un malestar grave del propio ministro).

c) La Sagrada Eucaristía expuesta a la Adoración de los Fieles:

- a. Debe contar con el permiso directo del párroco, no hacerlo a voluntad o solicitud de otras personas.
- b. Las modalidades de exposición del Santísimo son las siguientes: En el mismo sagrario, en el copón sobre el altar (nunca sobre el sagrario mismo) y en la custodia.
- c. Si lo va a exponer en el mismo sagrario, hace genuflexión y se limita a abrir la puerta del sagrario, lo demás sigue el rito prescrito.
- d. Si lo va a exponer en el copón sobre el altar: abre la puerta del sagrario, hace genuflexión, toma el copón, cierra la puerta del sagrario y lo lleva al altar, sobre el corporal lo coloca, hace genuflexión y sigue el rito prescrito.
- e. Si lo va a exponer en la custodia, abre el sagrario, hace genuflexión, toma el copón, saca una hostia o la hostia que está en el viril, cierra la puerta del sagrario, va al altar, coloca la Hostia en el manifestador y gira la custodia hacia los fieles.
- f. Se arrodilla y sigue el rito prescrito.
 - a. En los cielos y en la tierra para siempre sea alabado.
 - b. Se responde: “El corazón amoroso de Jesús sacramentado”.
 - c. Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...
 - d. Se repite todo lo anterior tres veces.
 - e. Breve lectura de la Palabra de Dios.
 - f. Reflexión en silencio, peticiones, cantos, silencio, etc.
 - g. Oración: Oremos. Señor nuestro Jesucristo que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre experimentar constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.
 - h. Hace el acto de desagravio: “Bendito sea Dios, bendito sea su santo Nombre, bendito sea el nombre de Jesús, bendito sea su sacratísimo corazón, bendita sea su preciosísima sangre, bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar, bendito el Espíritu Santo Paráclito, bendita sea la Gran Madre de Dios María santísima, bendita sea su santa e Inmaculada Concepción, bendita sea su gloriosa ascensión, bendito sea el nombre de María Virgen y Madre, bendito sea san José su castísimo esposo, bendito sea Dios en su ángeles y en sus santos”.
- g. En ningún caso debe dar la bendición con el Santísimo.
- h. Y ya sea que cierre la puerta del sagrario, o que deposite el copón de nueva cuenta en el sagrario o, que saque la sagrada Hostia del manifestador, la ponga en un relicario y la lleve al sagrario.
- i. Los fieles continúan con un canto Eucarístico o de acción de gracias.
- j. El Ministro concluye diciendo: “El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna”. Los fieles responden: “Amén”.

Ediciones SAPAL
Año del Señor 2024